

La libertad de imprenta es la tonta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo fue el artífice de un nuevo mundo. Cada letra del alfabeto que salía de sus manos, encerraba en sí más fuerza que los ejercicios de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Zamorino.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUBSCRIPCIONES

[pago adelantado]

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$j. 0,30

En las agencias se vende cada número

suelto del día á..... 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos) y en la imprenta "La Novedad" (calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Enero 13 de 1900

Núm. 237

TALES COMO SON

No tiene derecho el fanatismo religioso de levantar su estandarte á nombre del pueblo y llamarse defensor de éste; no tiene derecho de suscitar conflictos políticos á pretexto de volver por los fueros de la fe ultrajada, cuando nadie la persigue ni combate.

El pueblo, si creyente, si constante en amar los principios de una religión santa, que de ser observada con la pureza y admirable verdad con que la predicó Cristo, podría ser creído que el hombre se ha regenerado; el pueblo, decimos, que guarda en su conciencia, como en tabernáculo sagrado, los dogmas que constituyen su credo moral, ama esos principios y venera esos dogmas porque los cree buenos y porque espera alcanzar por medio de ellos una eterna bienandanza, una gloria imperecedera que se alza muy por encima de lo mundano, y que mal puede, según lo dicen las viejas tradiciones, compararse ni aun con lo más esplendoroso de las glorias terrenales, que al fin y después de todo, sólo son miserias, abominables miserias y vergüenza. Ama y espera la realización de las fabulosas promesas y así se levantara para deslenguar á quien quisiera robarle su más cara ilusión, como se levantara contra el infierno mismo si le fuese dado tenerlas brazo á brazo con tan bárbaro enemigo.

Esta credulidad ciega, esta vehemientísima y justa inquietud por llegar á la posesión del anhelado bien que acaricia el pueblo, sencilla y candorosamente, es la palanca de que se sirven el clero y los *leaders* del conservatismo, quienes todo lo ven claro y distinto como los *hereses*, como los liberales *ateos*, pero que muy bien encubren su saber á esto respecto, porque de otro modo la política de sacristía, una vez desnuda de sus falsos ropajes, rodaría por el suelo á perderse en el fango que

rodea los cimientos de aquel edificio que ellos llaman grandiosa obra, levantada para amparar al humilde proletario y pregonar por el mundo la santa causa de Dios; pero que en puridad de verdad no es más que una farsa deplorable y triste.

No se confunda lo que es el pueblo y lo que son sus falsos pastores: aquél cree mucho é ignora mucho; éstos creen tan poco que bovemente pudieran ser tenidos ante el vulgo como descreídos é irreligiosos, si en virtud de su sistema de apariencia y engaño, no cultaran dentro del conchón el roedor gusano de la duda. A veces se retuercen en los antros de su miserable despocho, porque nada esperan, ni nada esperan; y sin embargo, desgraciados! brota de sus labios la predica mentirosa y el sermón disociador, llamando á la turbanmatala al campo del degüello y la muerte "porque se persigue á Dios, porque la religión de nuestros mayores está para destruirse á manos del liberalismo corruptor"....

Blasfemos! Dios no muere. Incredúlos! "Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia."

Lo único que existe de cierto al fondo de tantas tramas es la ambición del círculo pudiente, el cual, en sus actos político-religiosos, no deja de revelar sus malas mañas. Ni fe, ni caridad—virtudes, que son la base del catolicismo puro—se dirá que les ilumina y acompaña.

En dónde la fe, antorcha de las almas cándidas?

No há muchos días fuimos testigos de una fiesta ruidosa en esta Capital, fiesta que al concepto de no pocos era una grandiosa manifestación de la fe sincera de nuestro pueblo.

Error, grave error; aquello no fue sino la fiebre política, la locura de los vencidos, que impotentemente creyeron insultar al vencedor.

Llegaba el Prelado al seno de

su muy amada grey, y era preciso recibir dignamente al escogido del Señor.

Se engalanaron las calles por donde debía pasar el carro triunfal, se alistaron coronos que bien las merecía el Sr. Arzobispo por el heroísmo y resignación con que ha paseado por Europa y conocido la fuz severa del Santo Padre de Roma, se conquistó mucha gente para que fuera al encuentro del bienvenido, y aunque los conservadores notables se abstuvieron de concurrir á la gran manifestación, se consiguió que saliese al sol una figura respetable, como quien anda en los días de gala un mueble viejo, pero de antiguo lujo. Esa persona era el Sr. Camilo Ponce, quien *hacia respeto* á los caballeros de Liloa, Tambillo, etc., que componían el séquito de S. Sria. en la entrada triunfal.

Por fin llegó la hora: se gritó mucho y se metió mucho ruido.

¡Pero esto era efecto de la fe religiosa del pueblo!

De ninguna manera. Tratábase únicamente de respirar por la herida, de dar rienda á la angustia de verse humillados y vencidos. Si el Sr. González habría llegado de Roma cuando los liberales estábamos encadenados, menos aparato habría habido y menos alaridos.

Pero ahora era otra cosa. Se creyó que la fe se exaltaba y no hubo sino desbordamiento de corrupción política; se creyó que aquel tumulto respiraba amor santo hacia su padre espiritual, y realmente no se movía sino á impulso del odio más cruel hacia todo el que no sigue la huella tenebrosa de la sotana y el bonete.

Que fe tan risible, qué caridad tan falsa!

Los malos nos descubrimos la cabeza ante un cadáver cualquiera; y he aquí que una dama católica, pero felizmente extraña á la familia ecuatoriana, dió el escándalo, hace dos días, de lanzar risas llenas de sarcasmo, viendo desfilar el convoy fúnebre de un muert-

to ilustre, que durante su vida luchó por la libertad del pueblo.

Esto es caridad?

Ya los conocemos tales como son y no podemos creerles adornados de buenos sentimientos.

Dejémosles que se agiten como el pez cojido por la agalla, que al fin perecerán á fuerza de luz y de aire de regeneración.

REPRODUCCION

ESPECTATIVA

Los conservadores, el clero y los empleados públicos de los pueblos meridionales del Cauca tienen abierta, desde 1895, una activa campaña en contra del gobierno liberal del Ecuador sin que el Presidente de esta República repare en ello.

Allí no ha habido abuso que haya dejado de cometerse, desde esa época, por individuos que debieran los unos mostrarse celosos de la honra nacional, y los otros—menos indignos como ministros que son de una religión civilizadora: los crímenes perpetrados portodos, cuando á la sombra, cuando al sol, no se ven sino entre salvajes y pesan enormemente en la conciencia de los pueblos.

Se han escrito en Pasto varios panfletos por los obispos Moreno y Schumacher, que son libelos infamatorios, contra los más altos dignatarios de nuestro gobierno. En ellos y en menudas pastorales se ha excitado, con insolente desca-
ro, por medio de involuciones y de mentiras, el sentimiento religioso, á fin de crear prosélitos á las dos últimas invasiones que nos vinieron de Colombia y á la que actualmente se está allí cristallizando al reposo de un gobierno que se dice amigo.

Los otros frailes extranjeros, hacinados en el Sur del Cauca, y los del país, con honrosas excepciones, pasan la vida en viló po-

niendo en juego su conocido mecanismo de intrigas, de engaños y de infamias, para derrocar nuestro Gobierno desde los baluartes del confectionario y del púlpito. Las autoridades civiles y militares han patrocinado, con escándalo, el enganche y se han enganchado, sin dejar, por esto, de representar el papel de insignes comandantes en nuestras continuas reclamaciones.

En hojas volantes, folletos, pastorales y periódicos gobiernistas: en las iglesias y en las oficinas públicas se han insultado groseramente las instituciones liberales y al Jefe de nuestra Nación. Los templos se han vestido de fiestas y en las iglesias se han cantado misas de gracias con grandísimo escándalo de los creyentes, cuando, triunfadoras las huestes liberales las creyeron destruidas. Con la internación de los emigrados se ha puesto en juego una farsa bien ridícula y muy impropia de naciones serias, puesto que los allí asilados figuran en los ejércitos del Sur en los momentos en que se fragua una revolución en este país y después de haber prometido alejarlos de la frontera desde donde hoy se exhiben en actitud de invasores.

De todo lo expuesto tiene pleno conocimiento el Gobierno de Bogotá; pero lejos de poner coto á estos permanentes ultrajes á la dignidad de nuestra patria, se ha mostrado indiferente en punto tan delicado y fácil de remediar.

A estas continuas provocaciones de las autoridades fronterizas; á lo avieso y torcido de la conducta del gobierno nacional; á ese desconocimiento de los más elementales deberes internacionales; á todo ese desbarajuste de fácil interpretación, hemos debido responder con actitud distinta á la cordial que hemos asumido. Sin embargo, no hemos omitido medios decorosos á fin de conservar la amistad que debiera reinar entre pueblos cuyos destinos son uno por identidad de razas, usos, sufrimientos y glorias. Ni tampoco ha bastado para este efecto las gestiones de nuestro Ministro, porque las cosas están en el mismo punto de siempre y porque, además, somos amenazados públicamente, con singular ligereza, cuando no por las autoridades vecinas sí por decreto del Jefe Civil y militar de Panamá.

Los desnaturados hijos del Ecuador, ciegos por odio de Partido, en contubernio con los similares de Colombia, no descansan en la nefanda tarea de provocarnos un conflicto internacional, que evadiremos hasta donde sea compatible con la dignidad nacional.

En la gravísima situación del gobierno colombiano bien podría el nuestro tomar la revancha desarrollando en la frontera una política igual á la nacionalista; pero es su deber evitar con una conducta seria de estricta neutralidad cualquiera complicación. De este modo piensan todos los ecuatorianos, y así lo tiene declarado la prensa.

No obstante, los soldados en la frontera al mando de Jefes inteligentes y discretos demostrarán al Gobierno de Colombia que así como tenemos poder para conservar la neutralidad en sus discordias civiles, por respeto al derecho ajeno, disponemos también del valor necesario para reprimir los abusos de la fuerza cuando la Patria lo demanda.

Ha llegado la hora clásica del poder de la fuerza en pleno siglo XIX: los Estados Unidos contra España y las Filipinas, Italia contra Colombia; Inglaterra contra el Transvaal y Colombia contra el Ecuador son elocuentes testimonios.

El mundo sabrá cómo un pueblo pequeño sabe guardar, mejor que algunos grandes, en cajas incorruptibles la honra nacional y sus gloriosas tradiciones. Los ecuatorianos saben cumplir con sus deberes.

[“El Combate”]

NOTICIAS DE COLOMBIA

Con fecha 6 de los corrientes se han publicados en Guayaquil las siguientes:

“Un empleado del vapor “Loa” proporcionó á un reporter, los siguientes datos relativos á la revolución de Colombia.

Hélos aquí:

El ejército radical vencedor en Santander picó la retaguardia á los derrotados del Gobierno en Cúcuta, trabándose nuevo combate encarnizado perdiendo las tropas del Gobierno todo su parque y bagajes.

Quedaron en el campo seiscientos combatientes entre muertos y heridos; entre ellos cuatro coroneles y más de cien oficiales.

En Antioquia se encontraba organizándose una fuerte columna revolucionaria cuyo número ascendía á más de mil hombres, todos ellos armados de Remington, con abundantes municiones.

Las cárceles de Bogotá están llenas de presos políticos.

Las tropas revolucionarias del Cauca sorprendieron á dos curas espías disfrazados de soldados liberales y los fusilaron.

El General Castillo, radical, ha aumentado sus fuerzas.

En Panamá hay mucha alarma y se teme de un ratón otro la noticia de un levantamiento en Bogotá.

El Gobierno ejerce una gran vigilancia y espionaje.

Le ha llegado al Gobierno gran cantidad de elementos bélicos.”

IMPORTANTE TELEGRAMA DE TULCÁN

Derrota de las fuerzas del Gobierno

UN JEFE GOBIERNISTA EN APuros

Enero 4 de 1900.—Se sabe de origen conservador que en el río Claro cerca de Cali los revolucio-

narios destrozaron á las fuerzas del Gobierno y que en Pasto se ha levantado una información sumaria para probar que el Gobierno del Ecuador dizque apoya la revolución de Colombia.

El Jefe gobiernista Chaves, con 200 hombres lleva la retaguardia de Torres, en marcha sobre Panayán; pide con insistencia desde Bolívar, refuerzos á Pasto, la que no puede suministrarse por falta de gente voluntaria.

En la Huasca, se han levantado guerrillas dirigidas por jefes expertos.

El Corresponsal.

Algo de todo

En nuestro número anterior que se dio en galeras el siguiente sueltito por falta de espacio:

Acaba de fallecer en Otavalo la respetable Sra D^a. Alegría Rodríguez v. de Andrade, virtuosa y ejemplar madre de familia, que ha sabido educar á sus hijos á usanza de las antiguas espartanas, inspiRANDOLES el más acendrado y verdadero patriotismo, hasta hacer de cada uno de ellos un soldado de la libertad y un defensor abnegado de los principios democráticos.

Tanto por las relaciones de amistad que nos unen con los hijos de la finada, á quienes enviamos nuestro pésame, cuanto por la valía personal de la misma, hemos sentido profundamente su desaparición y hemos hecho nuestro el duelo de su familia. Que la tierra le sea ligera.

GUARDIA NACIONAL.—Circular á los Sres. Gobernadores. Quito, Enero 5 de 1900.

“En atención á las dificultades que ocasionaría la formación de la gran Revista de los Cuerpos de Guardia Nacional en las cabeceras de Cantones, se dispone que ésta se verifique en las respectivas parroquias, sujetándose estrictamente á lo dispuesto por este Ministerio en circulares N^o. 21 y 28 de 14 de Noviembre y 2 de Diciembre del año p^{do}. Sirvase comunicar á los Jefes de las Milicias de su mando, este particular.—Dios y Libertad.—El Ministro de lo I. y P. Encargado del Despacho de Guerra y Marina, A. Moncayo.”

Un periódico alemán publica un telegrama de Pekín que anuncia una nueva insurrección contra los cristianos que estalló en la provincia china de Chang Tang.

Parece que los revoltosos destrozaron las habitaciones de algunos cristianos indígenas y obligaron á éstos á huir, pero no cometieron ninguna tropelia contra los misioneros alemanes, que son los encargados de evangelizar aquella región.

El obispo católico Mons. Anger ha formulado una protesta y una reclamación de daños y perjuicios, por medio de un representante

ante el gobernador de la provincia, y éste ha declarado que serán concedidas indemnizaciones por los daños que causaron las turbas y que serán reconstruidos á expensas del tesoro imperial los edificios destruidos por los alborotadores.

Esta noticia, que nos la trae un periódico extranjero, nos ha hecho creer que el alzamiento obedece al riesgo en que se encontraban los revoltosos de ser dos veces chinos.

En esta vida y en la otra.

Allá va este recorte por lo que puede tener de interesante:

“The Globe, diario de Londres, vuelve á ocuparse en el ya conocido proyecto francés de establecer un túnel submarino bajo el estrecho de Gibraltar, de Tarifa á Ceuta, para que llegue á ser un hecho la línea directa de París á Tombouctou, por Madrid.

Como esta línea habría de pasar el territorio de Marruecos para llegar á Tombouctou y allí bifurcarse, yendo una línea por el Alto Nilo al Senegal y la otra al Egipto, el periódico de Londres cree que la parte débil del pensamiento de los ingenieros franceses es el hecho de tener que contar con la aquiescencia del Sultán de Marruecos, y lo que es más grave todavía, con la pasividad de las tribus rifeñas.

Por otra parte, sólo la indicación de este pensamiento volvería á por er sobre el tapete la cuestión de Marruecos, con todas sus graves y posibles complicaciones.

A casamos recibo del N^o 25 de “El Crepúsculo”, interesante revista literaria que se edita en Guayaquil.

Trae material selecto.

“El Grito del Pueblo” tratando de la distribución de premios literarios discernidos por la Filantropía, y comentando ciertos apartes del “El Progreso” dice:

“Premio discutido por la mayoría ilustrada, desventajosamente para monseñor González Suárez?”

Quién sabe; si se fuera á recoger el número de opiniones!

La única deducción posible, sería quizás, la de que á la obra de Montalvo debió habersele premiado con otra medalla de oro.

Y aún la susceptibilidad doctrinaria, gritaría:

¡Cómo! eso es ponerlos en parangón!

El colega parece dudar de que la mayoría ilustrada se hubiese preocupado realmente de aquel asunto y de que la misma mayoría hubiese hecho justicia al mérito de la obra de Montalvo.

En el párrafo transcrito si se ve latente la susceptibilidad doctrinaria.

Los trabajos del ferrocarril marcan forzosamente y con lentitud por falta de trabajadores. Los

interioranos no se prestan según se dice por temor del clima y los del litoral, tal vez porque cada uno posee tierras propias que no quiere abandonarlas. Será el jornal escaso? Creemos que no; y de este modo sólo atribuimos á las causas indicadas la falta de brazos para la continuación de la obra. Sin embargo, tratase de conseguir cuantos sea posible, y así hasta se ha pensado en traer cuadrillas de negros panameños; pero éstos se resisten con la esperanza de obtener mejores ganancias si continúan los trabajos del Canal.

El mayor John A. Harman ha sido llamado á Nueva York para una consulta respecto á los negocios de la Compañía del Ferrocarril del Sur, Regresará el 15 de Febrero próximo.

Durante su ausencia el Sr. F. P. Davis, Ingeniero Ayudante en Jefe lo representa actualmente.

Por supuesto son de gran interés para el lector amado la siguiente relación de parentesco que existe entre dos personas muy notables; relación que encontramos en cierto periódico y que dice así:

"Resulta ahora que Mr. Kruger, el presidente de la República del Transwal, es pariente del cardenal Richelieu, primer ministro de Luis XIII de Francia.

Y por lo visto le va bien con el parentesco, puesto que se ha casado sucesivamente con dos mujeres

descendientes del gran enemigo de Ana de Austria.

La primera era una Plessis—nombre patronímico del cardenal—y descendía de un cirujano francés, establecido en el Cabo en el siglo XVII, empleado de la Sociedad Holandesa de las Indias. Murió pronto, y tras de ella el único hijo que había dado á Kruger.

La segunda esposa de éste enérjico jefe de estado es también Plessis, y vive, así como sus seis hijos.

Richelieu logró frustrar los planes de los ingleses, que ayudaban á los protestantes de la Rochela.

Pero su pariente Kruger va á encontrar para eso dificultades extraordinarias."

De suma importancia nos parece el siguiente documento que han exhumado los periódicos de Guayaquil con motivo la publicación hecha por un escritor para no asegurando que las Islas de Galápagos no pertenecen al Ecuador.

Dice así:

"GACETA DEL ECUADOR.—Tribuna 28.—Quito, Domingo 11 de Octubre de 1840.—Número 357.—(Sección Relaciones Exteriores).—Lima, Setiembre 1º de 1840.—Señor Ministro:—Mi Gobierno HA TENIDO LA SATISFACCION de saber la celebración del tratado de paz y amistad que el del Ecuador ha cele-

brado con la Corte de Madrid de que me da V. E. aviso en su oficio de 10 de Julio, y me ordena participar V. E. para que llegue á conocimiento del Excmo. Jefe de su Estado, la GRATA ACOGIDA QUE TAL NOTICIA HA TENIDO EN SU ANIMO.

"Mi Gobierno conoce, además, la conveniencia de celebrar semejantes estipulaciones con la España; pero embarazado por nuestra Constitución de entrar en ningún género de transacciones con las naciones que no sean hispano americanas, espera para ser autorizado con aquel objeto, la reunión de la próxima legislatura.—Entre tanto los deseos del Excmo. Gobierno del Ecuador, que me expresa V. E. en su nota, de que el Perú, cuanto antes establezca, de una manera solemne, sus relaciones pacíficas con la que fue su Metrópoli, son apreciados por el Jefe de Estado, y yo ruego á V. E. se digno ponerlo en conocimiento del Excmo. Sr. Presidente del Ecuador.

"Me repito con este motivo de V. E. muy atento, obsecuente servidor.—M. Ferreiros.

"Excmo. Sr. Ministro de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador."

El tratado aludido en el oficio anterior, celebrado con España en 16 de Febrero de 1840, ratificado por el Gobierno de Madrid el 14 de Octubre de 1841,

canjeado el 9 del mismo mes del año siguiente, publicado en "LA GACETA DEL ECUADOR", periódico oficial, número 344, trimestre 27, de 5 de Julio de 1840 y del que el Ministro peruano dice que su Gobierno le ha dado grata acogida, trae entre otros el siguiente párrafo:

"Su Magestad Católica reconoce como Nación libre, soberana e independiente á la República del Ecuador, compuesta de las provincias y territorios especificados en su ley constitucional, á saber: Quito, Chimborazo, Imbabura, Cuenca, Loja, Guayaquil, Manabí, el ARCHIPIELAGO DE GA, LIPAGOS y otros cualesquiera territorios que legítimamente le correspondan ó pudieran corresponderle."

POSITIVISMO

No me desees amor
Que á las almas trae inquietas
Desame, y es mejor,
Reales, medios y pesetas.

Se van á inscribir, las escrituras siguientes:

La de venta de derechos y acciones sobre una cañada de terreno llamada San Juan Pozo de Cuenca-Ioma, situada en la parroquia de Alangad, hecha por Daniel Herrera y su esposa Luz Gallardo á Nicolás Quimbileo.

La de venta de un terreno en Alangad de la extensión de una cuadra de largo y cincuenta varas de ancho, hecha por Lucas Quimbileo á Vicente Quimbileo y su esposa Susana Changandino.

tas! Gracias á que yo salgo del paso pronto. El enfermo me coge por su cuenta.—Doctor, ¿por qué me duele aquí?—¿En dónde?—En el corazón.—Pues porque eso es natural en todo fiel cristiano; tener dolor de corazón... y propósito de la enmienda.—Doctor, ¿puedo beber agua?—Sí, señor, cuando tenga usted sed.—La familia y los amigos me asaltan en el pasillo, y para que me suelten tengo que darles un curso de patología y otro de terapéutica. ¡Pero qué tendrá ese hombre!

Un autor dramático.—Alfredo debe morir; pero si mata antes á D. Bonifacio, entonces éste no se puede tirar por el balcón, que era mi primitivo pensamiento. Mas ¿cómo dejo la escena sola? Elvira ha ido á su cuarto por un veneno, y el criado ha salido á la calle en busca de una pareja de orden público. Además, me sobra un verso y quiero encajarlo á todo trance. Yo podría hacer intervenir á una persona que llamase entonces: el panadero, la lavandera ó el cartero del interior; pero, ¿quién le abre la puerta? ¿Y cómo va á entrar el panadero en la sala diciendo:

¡Qué es lo que mis ojos ven!
si allí no vería más que los muebles!

Un estudiante.—¡Suprimiría el mes de Junio! ¿Qué mes tan antipático! Y ya está encima. ¡Bah!



INSOMNIOS

LA falta de sueño puede provenir de muchas causas. Las enfermedades, la agitación del espíritu que producen los incidentes del trabajo y de los negocios, los asuntos ocurridos en el día, una idea fija, ó cualquier otro motivo, suelen tenerle á uno, toda la noche desvelado. Mientras el cuerpo da vueltas en la cama, la imaginación las da en el cerebro, y de aquí resultan esos monólogos mentales que prolongan el insomnio.

Poco más ó menos, serán algunos del tenor siguiente.

Un juez.—¡Menudo escrito de conclusiones me han traído hoy! No tiene más que 75 pliegos. ¡Buena paliza le da el demandado al demandante! Le pone verde. Que si su estilo es así, que si hace alarde de erudición, que si *risum teneatis*... De esto tratan los primeros 25 pliegos. Estoy del negocio hasta la coronilla. Ya me lo han contado las partes media docena de veces. Una casa que tenía

